

CASTRILLO POLVAZARES



EN EL CENTRO DE LA SABIDURÍA

Castrillo de los Polvazares es una de las más bellas localidades de la provincia de León. Forma parte de la Maragatería y del municipio de Astorga.

El origen del pueblo se remonta al siglo XVI, aunque su emplazamiento original se encontraba en otra ubicación, fue destruido por unas riadas y se rehabilitó en su estado actual. Todas las casas están construidas en piedra y sus calles no están asfaltadas, sino empedradas, debido al terreno arcilloso donde se asienta era propicio para los socavones, la solución fue empedrarlo con canto rodado.

Castrillo fue declarado como Conjunto Histórico –Artístico en Consejo de Ministros en 1980. Su nombre “Castrillo” es probable que proceda de la cercanía de dos castros, el castro de Santo Martino y el de Teso de la Mesa.

Sus habitantes fueron tradicionalmente arrieros maragatos. Comerciabán con vinos, pescados y otros alimentos. Transportaban hacia el interior de la Península salazones de pescado traídos de Galicia y a la vuelta lo hacían con embutidos y productos de secano.

Las casas arrieras están diseñadas en función de su actividad comercial. Tienen grandes puertas para el paso de los carros y patios interiores que sirven de organización de la vivienda. Su decadencia comenzó con la llegada del ferrocarril a Astorga en 1866.

Muchos han sido los personajes vinculados a la villa maragata. La escritora Concha Espina eligió Castrillo de los Polvazares para ambientar su novela “La Esfinge Maragata”, 1914, rebautizando al pueblo como “Valdecruces”. El cineasta francés René Clair durante los últimos años de su vida se trasladó a Castrillo donde murió en 1981. El padre dominico Jordán Gallego Salvadores, filósofo, teólogo y catedrático de Metafísica en la Facultad de Teología de San Vicente Ferrer de Valencia, nació en Castrillo, dedicándole una calle en su pueblo natal el 28 de agosto de 1998.

Otra de las señas de identidad de la bella localidad arriera es su gastronomía. Destacando por encima de cualquier otro plato el cocido maragato, con la peculiaridad de comerlo al revés, se empieza por la carne y se termina por la sopa. Destaca así mismo el “bacalao al ajo arriero” y las mantecadas. Una de las impulsoras de éste tradicional menú es Maruja Botas quién protagonizó una boda ficticia típicamente maragata con el popular locutor de radio berciano Luis del Olmo el 2 de abril de 1995.

Unidad orgánica marcada por sus cruceros inertes. Fragmentos de leyendas unidas por las manos cortadas en el frío del Teleno. Portalones laberínticos. Ensoñaciones del silencio. Artesanos del metal en las calles pétreas. Narradores y cineastas funambulistas alertan de su seducción. Iglesia que se eleva como torre vigía. Luminaria de Castrillo.

Recuento de almas en el paraíso parduzco.

JAVIER CABALLERO CHICA
Historiador del Arte

